



Aintzane Aguirre

Aintzane Aguirre: la discreción como

15 urtez
Lehendakaritzan
lanean aritu ondoren,
jubilaziora iritsi da
Aintzane Aguirre.
"Langile fina"
izendapena jaso zuen
bere lankideen
eskuetatik. Bulegoan ez
da erraz ahaztuko
emakume honen
goxotasuna eta
borondate ona.



Goiko argazkian, Aguirre sendia 1941. urtean New Yorkerako bidean.

Durante quince años, Aintzane Aguirre, hija mayor del que fuera primer Lehendakari del Gobierno Vasco, ha estado trabajando en un despacho de Lehendakaritza y ha sido la interlocutora amable de cuantas personas llamaban desde la diáspora para infinidad de cuestiones a los que respondía con su elegancia natural. Pero no todo el mundo sabía o imaginaba qué había detrás de ese "Aguirre" que ostenta como apellido. De la discreción ha hecho su norma de vida e, incluso, ahora que han comenzado los actos de celebración del centenario de su padre, ha querido estar en segundo plano. Sólo quienes la conocen han podido percatarse de su presencia; de esa figura femenina que descubrió el paño que cubría la estatua de José Antonio Aguirre en Bilbao y que luego aparecía fotografiada junto al Lehendakari Ibarretxe. Pero ni el comentarista de la televisión ni el pie de foto del periódico aludieron a ella.

norma de vida

Muy unida a su padre desde niña, Aintzane Aguirre se crió y educó entre Estados Unidos y París. Durante su juventud, tuvo la oportunidad de relacionarse con las figuras y personalidades más importantes y destacadas tanto intelectuales como políticas. Fue la parte afortunada del siempre duro y doloroso exilio.

En 1988 entra a formar parte de la Dirección de Relaciones con las Colectividades Vascas, para ocupar un puesto de asesora, teniendo en cuenta su gran bagaje cultural y de conocimiento en diversas áreas. Y ahí ha estado todos estos años, siempre con una sonrisa, dispuesta a atender y solucionar cuantas consultas y problemas se le han presentado: desde traducciones hasta cuestiones de protocolo.

Aintzane Aguirre, desde su rincón en Lehendakaritza, ha sido uno de los puentes entre Euskadi y la Colectividades Vascas que se encuentran en la diáspora. La imagen suya hablando por teléfono no es, en este caso, un recurso fotográfico-periodístico sino una constatación de parte de su quehacer diario. Por eso, precisamente, no podía faltar en estas imágenes a la hora de decir adiós a su vida laboral. Nos hubiera gustado hablar con ella, que nos contara algunas cosas de su ayer y de su ahora. Pero, una vez más, la discreción de Aintzane Aguirre ha podido más que el interés y la curiosidad periodística.

El pasado 6 de febrero se le tributó una calurosa despedida en un restaurante de Gasteiz con motivo de su jubilación. Fue condecorada con la banda "langile finari" y un grupo muy nutrido de personas que han trabajado en el Gobierno Vasco (cargos y compañeros de muy distintas épocas) participó de un regalo muy simbólico, un cuadro que evoca el paisaje del Parque de la Florida, lugar que todos los días cruzaba Aintzane para llegar a su trabajo en la sede de la Presidencia ...siempre sonriente, siempre discreta.



Otsailaren 6an, Aintzane Agirrerri eskeinitako omenaldiaren zenbait irudi.

